

Dossier

U universidaddevida.online
Daniel Gabarró - Sergi Pérez

Universidad de Vida

LAS IMÁGENES ARQUETÍPICAS (i)

DOSSIER 104

4 de mayo de 2020

ÍNDICE

0. Utilidad del dossier	3
1. Introducción	4
2. Los arquetipos	5
3. Las imágenes arquetípicas	7
4. Las imágenes arquetípicas como herramienta	10
5. Cómo utilizar las imágenes	12
6. Algunas imágenes conocidas	14
7. La práctica de la semana	17

UTILIDAD DEL DOSIER

Cada semana, recibirás un **dosier que resume los contenidos impartidos en la sesión** para que puedas completar tus apuntes.

Además, de este modo, no hará falta que tomes apuntes si no lo deseas. Para algunas personas tomar apuntes facilita aprender, para otras personas les dificulta seguir la clase. Sabiendo que recibirás el resumen de la sesión, podrás decidir si tomas muchos o pocos apuntes en clase: **¡siempre lo tendrás todo!**

Sin embargo, **el dosier no sustituye la sesión**, porque en la sesión hay cosas que se cuentan y no pueden plasmarse por escrito. A veces lo que se dice es menos importante que el lugar desde donde se dice y eso es difícil de captar por escrito. Recuerda que la **asistencia a la clase en directo o en diferido es el 80% del resultado** del mismo.

También te invitamos a hacer **preguntas sobre el tema** tratado en la sesión usando el espacio que hay para preguntas que encontrarás en la pestaña “Acceso Alumnado” de www.universidaddevida.online.

Te rogamos que solamente hagas preguntas sobre el tema y no consultas privadas: no es un consultorio personal y eso bloquearía tanto a Daniel como a Sergi. Las preguntas contestadas se enviarán los **viernes** en un boletín de dudas donde aparecerán las respuestas de **forma anónima**: así podrás preguntar libremente y, además, podrás disfrutar de las respuestas que se den sobre el tema a otras compañeras o compañeros del curso.

¡Ah! Una última cosa: no dudes en proponer temas para que sean abordados en el curso si crees que hay un aspecto que te interesa o en el que quieres profundizar. ¿Te parece?

¡Pues empezamos!

INTRODUCCIÓN

Las imágenes arquetípicas son una poderosa herramienta del trabajo interior.

La humanidad posee una formidable herencia de imágenes arquetípicas, útiles para ayudarnos a conectar con nuestra esencia.

Siempre han estado ahí, solo que nosotros no las veíamos. Cómo dice la Biblia: “Quién tenga ojos para ver, que vea”.

Es mágico. Cuando empezamos a despertar, dichas imágenes arquetípicas se revelan ante nosotros.

Se vuelven útiles gracias a que nosotros hemos adquirido una mayor profundidad. De repente, estamos a punto para mirar las imágenes y percibir significados que antes nos pasaban totalmente desapercibidos.

En esas capas más profundas, es donde nuestra esencia se nutre y se expande.

¡Vamos allá!

LOS ARQUETIPOS

Un arquetipo –del griego *arkhein*- es el **modelo primero** de todo lo que existe.

Eso significa que todo lo que existe posee su propio arquetipo. Existe el arquetipo de pájaro, de mar, de planeta, de persona, de amor, de verdad, de perro, etc.

De hecho, podría decirse que todo lo que percibimos es una expresión concreta de un arquetipo. Es decir, primero está el arquetipo y, de él, deriva todo lo que forma parte de esta realidad.

A nuestra mente le cuesta entenderlo. Es lógico, ya que los arquetipos están por encima de la mente, en un plano superior. A este **plano superior donde encontramos los arquetipos lo llamaremos plano causal**.

Del plano causal deriva el plano mental. Por lo tanto, primero es el arquetipo y después el pensamiento. No os extrañe, pues, que a nuestra mente racional le cueste hallar el sentido a todo esto.

Volvamos a los arquetipos. Existe, por ejemplo, **el arquetipo de silla**. Dicho arquetipo **contendría todas las posibilidades de silla existentes**.

Es decir, en el arquetipo de silla convergen todas las posibles sillas a la vez. Podemos conectar esta idea con lo que dijimos en la sesión anterior sobre el tiempo.

Si os acordáis, dijimos que lo Superior es un espacio donde se encuentran todas las posibilidades a la vez. Nosotros, moviéndonos por ese espacio y eligiendo posibilidades, trazamos lo que llamamos línea temporal.

Pues bien, cuando alguien imagina una silla concreta o incluso cuando el ebanista la construye, **estamos eligiendo y ‘materializando’** una de las

casi infinitas posibilidades de silla.

Es como si esa silla concreta que imaginamos o construimos la 'descolgáramos' de ese espacio superior donde se halla –y siempre ha estado- el arquetipo de silla.

En otras palabras: existe una silla universal (todas las posibles sillas a la vez) y después existen las sillas concretas (la silla que imagino, la silla que quiero, la silla que construyo).

Por lo tanto, **conectar, consciente o inconscientemente con el arquetipo de silla es imprescindible para poder dar forma a cualquier silla.**

Ahora bien, del mismo modo que existe el arquetipo de silla, decíamos, también existe el arquetipo de amor. Dicho arquetipo contendría todas las posibles expresiones de amor.

O también existe el arquetipo de inteligencia, que contendría todas las posibles expresiones de inteligencia. Y así podríamos seguir con todo lo demás.

Todo lo que existe posee su arquetipo. Ahora veremos **por qué puede resultarnos útil** conectar con ciertos arquetipos y **de qué modo** podemos hacerlo.

Entran en escena las **imágenes arquetípicas.**

LAS IMÁGENES ARQUETÍPICAS

Una imagen arquetípica es **algo susceptible de ser percibido y que hace referencia al arquetipo**.

Dichas imágenes proceden de la combinación de formas visibles, tangibles y medibles que hallamos en la realidad.

Por ejemplo, de ningún modo podríamos imaginar un árbol si antes no hubiéramos percibido el conjunto de variadas formas que se dan en un árbol. Después, unimos todas esas formas en un todo y percibimos la unidad llamada 'árbol'.

La imagen arquetípica **hace referencia al arquetipo** pero, obviamente no es el arquetipo. Tan solo lo representa.

Una imagen de un padre besando cariñosamente a un bebé es una imagen arquetípica de amor, pero la imagen no es el amor. Tan solo lo representa.



La historia del rey Salomón, las dos mujeres y el bebé, en la cual el monarca da muestra de una gran inteligencia es una imagen arquetípica de la inteligencia, pero no es la inteligencia. Tan solo la representa.



O dicho de otro modo, **a través de la imagen arquetípica el arquetipo se expresa, pero no hay que confundir la imagen con el arquetipo.**

La utilidad de las imágenes arquetípicas es que **me ayudan a conectarme con el arquetipo al cual representan.** Me hacen de **punto** para fundirme con el arquetipo.

Universidad de Vida [online](http://www.universidaddevida.com)



ARQUETIPO

A través de la imagen arquetípica puedo reconocirme en el mismo arquetipo. Eso, como veremos, puede ser de gran utilidad para nuestro trabajo interior.

Tomemos una obra de arte. Cuando la contemplo, percibo la belleza que desprende. La obra concreta es la imagen arquetípica. La belleza que existe conectada a la obra es el arquetipo.

Gracias a la obra percibo la belleza. Y todo aquello que percibo lo percibo en mi interior. Si percibo belleza es que está en mi interior. Por lo tanto, la Soy.

Al reconocer la belleza me reconozco en ella. Eso es posible porque en mi habita esa belleza.

La belleza es una expresión de lo Superior. Por eso, el arte como suma de imágenes arquetípicas concretas nos puede ayudar a reconocernos en los distintos atributos de lo Superior: la Belleza, la Unidad, la Verdad, el Amor, la Inteligencia, etc.

LAS IMÁGENES ARQUETÍPICAS COMO HERRAMIENTA PARA NUESTRO DESARROLLO INTERIOR

Igual que existe el arquetipo de silla, de amor y de inteligencia, también existen los **arquetipos de proceso interior, de evolución y de crecimiento.**

Las imágenes arquetípicas que representan este crecimiento son muy potentes. Os invitamos a incorporarlas a vuestro trabajo interior.

Dichas imágenes arquetípicas nos conectan directamente con el arquetipo de proceso interior. **El resultado es una actualización de nuestro propósito de vida.**

Os pido que consideréis esta idea: Nuestro propósito de vida, seamos conscientes de ello o no, es evolucionar. Nuestro Ser nos empuja a ello. Él está detrás de dicho anhelo.

Por eso, las imágenes arquetípicas de proceso interior nos ayudan a reconocernos en el Ser. Tienen muchísima fuerza.

La humanidad posee una herencia asombrosa de este tipo de imágenes arquetípicas. De hecho, cualquier cosa que veamos puede convertirse en una imagen arquetípica de nuestro crecimiento interior.

La naturaleza misma es una fuente inagotable de imágenes arquetípicas del proceso interior evolutivo.

Por ejemplo, contemplar el mar o el océano puede convertirse para nosotros en una imagen arquetípica del Todo. Vemos esa inmensidad y nos sentimos pequeños y, de algún modo, conectados a ese Todo.



Esa sensación de ser una pequeña gota que forma parte de una masa de agua inabarcable nos puede conectar con el mismo Ser. **El mar no es el Ser, pero lo representa de algún modo.**

Puede que antes hubiéramos mirado el mar muchas veces pero no habíamos tenido esa extraña sensación de que el mar nos estaba hablando. Y de repente, lo contemplamos y una vibración muy honda nos inunda.

Quizás no sabemos ponerle palabras, pero no podemos dejar de mirarlo para sostener el máximo tiempo posible esa extraña y a la vez familiar sensación de estar en casa. El mar nos recuerda nuestra auténtica casa: el Ser que somos.

Obviamente, no a todo el mundo, al contemplar el mar le producirá la misma conexión. El mar, como todo, tiene muchas capas de significado. Tan solo **accederemos a la capa que nos corresponde en ese momento.**

Lo que está claro es que, cuanto más recorrido interior, más conectaremos con una capa profunda de significado. Entonces, el mar, el río, la montaña y el mundo entero nos hablarán de nosotros.

CÓMO UTILIZAR LAS IMÁGENES

No hace falta hacer ningún curso para encontrar y aprender a utilizar las imágenes arquetípicas que nos conecten con nuestro proceso interior.

Las imágenes nos encontrarán a nosotros. Recordad que nuestro propósito de vida es evolucionar. Todo lo que nos lleva a ese propósito nos llama.

Por eso, antes de iniciar nuestro camino interior veíamos una película cuyo mensaje profundo nos invitaba a crecer y no nos impactaba con tanta fuerza.

Ahora vemos esa misma película, con un buen trecho de camino recorrido, y parece que la película esté hecha expresamente para ilustrar el proceso que estamos viviendo en nuestro interior.

Es cosa de magia comprobar cómo, miremos dónde miremos, hallamos espejos que reflejan lo que Somos y aquello en lo que anhelamos reconocernos.

Por lo tanto, para utilizar las imágenes solo hace falta ponerse delante de ellas **con la intención de hallar una conexión** entre las imágenes y nuestro mundo interior.

No busques una conexión especial. No te hagas ninguna expectativa. Tan solo **ponte delante de ellas con la esperanza de que te hablen.** Y te hablarán.

Te hablarán en tu nivel de inglés. Si tienes un nivel de inglés básico, las imágenes te hablarán en ese nivel. Si tienes un nivel de inglés avanzado, las mismas imágenes te contestarán en ese otro nivel.

Las imágenes **se mueven contigo**. Cuando tú avanzas en tu proceso interior, ellas cambian contigo y te dan el alimento espiritual que necesitas en cada paso del camino.

Puedes ponerte delante de pinturas, de templos, de novelas, de películas, de la naturaleza, de esculturas, etc. y simplemente haz dos cosas: Una, **ábrete a la posibilidad de que eso que tienes enfrente tenga un valioso regalo para ti**.

A veces no hará ni falta que pongas la intención de ver la conexión entre ti y la imagen. La conexión se producirá a menudo de forma espontánea y casi sin quererlo te reconocerás a ti mismo en las imágenes.

Esto sucederá cada vez más. Al final, el mundo entero será una imagen arquetípica que te hablará de ti todo el rato. No es que el mundo haya hecho nada especial. Lo habrás hecho tú con tu crecimiento interior.

Y dos, ponte delante de la imagen **con la máxima presencia de la que seas capaz**. El estado de presencia te sitúa en el máximo nivel de consciencia al que ahora tienes acceso y **amplía tu 'cobertura' a la hora de captar significados más profundos**.

Con eso basta para trabajar con las imágenes arquetípicas. Ellas harán el resto.

ALGUNAS IMÁGENES CONOCIDAS

Imágenes arquetípicas que nos conecten con el arquetipo de proceso interior hay muchísimas. **En el arte encontramos muchas.**

También en los **cuentos, mitos, leyendas**, etc. En cada uno de ellos encontramos una perla.

En el caso de los cuentos, tenemos ejemplos muy evidentes. Como decían los hermanos Grimm, detrás de los cuentos se esconde un mensaje muy potente, no tanto para los niños –que también- sino sobre todo, para los adultos.

Tomemos el ejemplo del **cuento de los tres cerditos**. De los tres, solo uno trabajó con esmero para construir una casa que resistiera las embestidas del lobo feroz.



Esta historia nos conecta con la necesidad de construir nuestra casa

(nuestro Yo) en algo estable y permanente (el Ser). Construir la casa con materiales poco resistentes (impermanentes), permitirá al lobo (nuestro personaje, con sus habituales estados mecánicos e inconscientes) echarla abajo.

Un yo enraizado en cosas tan inestables como el pensamiento, los sentimientos o el cuerpo se caerá a pedazos una y otra vez. Solo cuando nos reconocemos en lo que ES estamos libres de los ataques del lobo (**el personaje no se sostiene cuando nos reconocemos en el Ser**).

Otra bonita imagen arquetípica que representa nuestro proceso interior es el **mito de San Jorge**.



San Jorge (nuestra búsqueda de lo esencial), mata al dragón (trasciende el ego) para unirse con la princesa (lo espiritual, lo Superior). El dragón tenía prisionera a la princesa (el ego nos impide la conexión con la naturaleza espiritual).

Una vez el dragón ha muerto, de la sangre de su herida nace una rosa (símbolo de la perfección). Ésta imagen es especialmente valiosa, ya que muchas veces se tiende a otorgar al ego (en este caso, al dragón), el papel de malo de la historia. Sin embargo, sin él no tendríamos acceso a la perfección representada por la rosa. Gracias al ego crecemos y evolucionamos.

Otra bonita imagen arquetípica la hallamos en **el Principito** de Saint-Exupéry.



La historia del aviador que cae con su avión en el desierto (un lugar inhóspito y árido) y se encuentra con un pequeño príncipe (el niño interior) es todo un clásico.

El aviador nos representa a nosotros, que andamos perdidos por el desierto de la vida, sin saber qué dirección tomar (no sabemos quiénes somos, ni qué queremos, ni hacia dónde vamos).

Tan solo empezamos a hallar la salida a ese desierto cuando empezamos a conectar profundamente con ese niño interior (la esencia). Cuando finalmente hemos muerto en lo viejo (el ego) es cuando podemos despegar y salir volando cuáles pájaros libres del desierto.

Y miles de imágenes más, todas ellas valiosas por recordarnos quiénes Somos.

LA PRÁCTICA DE LA SEMANA

Esta semana os invito a que activéis vuestro radar de imágenes arquetípicas.

Cuando salgáis a la naturaleza, cuando miréis una película, cuando leáis un libro, cuando andéis por la calle, hacedlo desde la intención de hallar una conexión entre lo que tengáis enfrente y vosotros.

Hacedlo desde la máxima presencia de la que seáis capaces. Las imágenes arquetípicas harán el resto.

Por otro lado os propongo que utilicemos la tercera sesión de Universidad de Vida (mi segunda sesión de este bloque) para interpretar juntos la Odisea de Homero.

La Odisea, como tantos otros mitos e historias antiguas está repleta de imágenes arquetípicas que hablan de nuestro proceso interior. Como veréis las hay muy hermosas.

Para hacerlo os propongo que veáis una película que es bastante fiel a la historia original. De hecho es una mini-serie de dos capítulos. Cada capítulo dura una hora y media. Tres horas en total.

Tenéis 15 días para verla. En caso que no tengáis tiempo no sufráis. Podréis asistir a la interpretación primero y después, si queréis podréis ver la película.

También es interesante ver la película una vez interpretada, ya que eso

nos da una nueva visión de ella. Es muy probable que los que la veáis antes de la sesión, después de la sesión, os queden ganas de volverla a ver.

En ese segundo visionado, seguro que veréis muchas más cosas y, como en la práctica que hicimos en directo con el clip de la canción *Runnin*, os dará acceso a estados y comprensiones más profundas.

Los links para ver la película son estos (muchas gracias, Jose!)

Parte 1:

<https://drive.google.com/file/d/1yJDadF5u50iCEWKC-vVsRUX9cEAjLsJz/view?usp=drivesdk>

Parte 2:

<https://drive.google.com/file/d/11bLARcPNYXBRZm1klwCEH7VSbr47Bnij/view?usp=drivesdk>

Igualmente, os dejo el link de la sesión que hice (en catalán) sobre la interpretación del Mito de Osiris del antiguo Egipto:

https://drive.google.com/open?id=1ySxO83kfCr2QRYPn4DYOclq1QGYW_Qkn

En el vídeo también encontraréis una breve interpretación de la leyenda de San Jorge.

Y, por último, os dejo un link al clip de Runnin (gracias de nuevo, Jose!) en el que aparece la letra traducida:

<https://www.youtube.com/watch?v=kon6w2mHjsY>

Un fuerte abrazo para todos y todas y feliz semana!